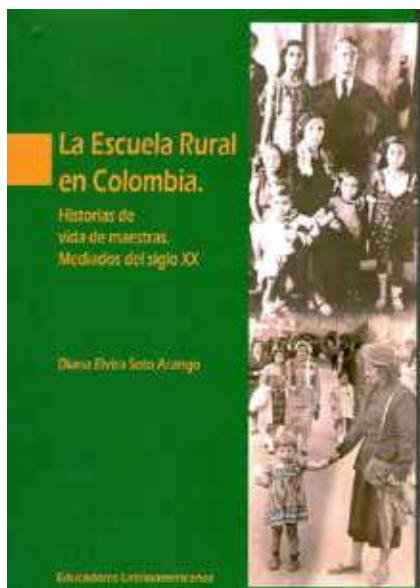




LA ESCUELA RURAL EN COLOMBIA. HISTORIAS DE VIDA DE MAESTRAS. MEDIADOS DEL SIGLO XX

Diana Elvira Soto Arango

La presentación del libro hace un homenaje a la historia de vida de dos maestras rurales en el período de 1948 a 1974 en Colombia, desde la diferencia política e ideológica, una liberal y otra conservadora. Las dos maestras se caracterizaron por no pertenecer a ninguna elite intelectual ni administrativa, pero estuvieron inmersas en una labor educativa de impacto social en contextos vulnerables y de exclusión socio-educativa.

El propósito principal de la investigación que dio lugar al libro es el de analizar y dar visibilidad a un sector de la población colombiana a mediados del siglo XX, como es la maestra rural, en su desempeño docente. Al mismo tiempo, el libro se centra en la identificación personal de dos maestras y su relación con el entorno: familiar, socio-económico, político, educativo, religioso y cultural; su ingreso al magisterio y la legislación escolar de la época.

El análisis de la primera etapa en el libro, corresponde a la experiencia urbana de la joven Amparo Arango (liberal), en Cundinamarca, se compara con la segunda etapa, de su experiencia como docente en el contexto rural de Boyacá. De la misma manera, se compara a la maestra Andrea Linares (liberal pero se hace conservadora al contraer matrimonio) que pasó de una niñez en medio rural a una formación urbana en un centro educativo en Soacha, Cundinamarca, para regresar nuevamente como maestra rural en un periodo de guerra civil.

Lo urbano y lo rural. Contraste en Historias de Vida de las Maestras, desarrolla la historia de vida de las dos maestras, bajo el contexto de la violencia política de los años cincuenta en Colombia. En esta época de transformaciones, lo rural y lo urbano se entretajan a través de vivencias personales en la historia de la tradición familiar bajo un contexto social, cultural y educativo.

En este capítulo, se indica que la ruralidad y lo urbano, pertenecen a la variable de análisis, en la que se estudia el espacio físico, el alimento, el vestido y los imaginarios con los mitos del medio rural y estructura familiar que desarrollaron

las dos maestras. Concluyendo, en primera medida que la ruralidad en cuanto a costumbres de lo cotidiano presenta cambios por la influencia de lo urbano, presentando transformaciones no solo físicas sino también en la función social de la mujer. Segundo, el desplazamiento forzado conllevó a cambios en el contexto socio-económico, rural y urbano en el que la educación fue el principal elemento de superación. Finalmente, las secuelas de violencia estuvieron presentes en las maestras, quienes con una gran capacidad de adaptación desarrollaron actividades educativas en las escuelas rurales donde se desempeñaron como docentes.

La Maestra rural, aborda las vivencias de las maestras desde su desempeño docente en el período de 1945-1946 que en la investigación se lo denomina como: “la década que todo cambia”, “del poder joven”, “de los grupos feministas” y “del romanticismo revolucionario” y en el que se establecen cambios significativos en los sectores rural y urbano, en el sistema educativo, en el sistema de propiedad, en los medios de comunicación, en el sector industrial y en la sociedad de consumo.

Es una de las épocas más violentas, del siglo XX en Colombia, de la guerra entre liberales y conservadores por la lucha del poder y la tierra, en el que se encuentra un grupo social de maestras a quienes la violencia las lleva a vincularse al magisterio como medio de supervivencia.

Finalmente, este libro concluye en la relevancia de historia de vida, como un medio de visibilizar los hechos educativos en lo referente a la labor silenciosa que realizaron cientos de maestras en la zona rural de Colombia en una época de violencia y guerra civil. El impacto significativo de su rol como maestras es que ubicaron en primer plano, la educación de la nueva generación, cambiando las estructuras mentales en cuanto a la educación de la mujer, a pesar, de la persecución, el impacto psicológico y el fenómeno político que sobre ellas ejercían las autoridades locales. Hito importante, es que las dos maestras se identificaron por desarrollar liderazgo, sembrar valores humanos de generosidad, servicio a la comunidad y tolerancia en contexto de exclusión y violencia política.

Luisa Alejandra Narváez Cháves

Licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua castellana e Inglés.
Miembro activo del Grupo de Investigación: Historia, Educación y Desarrollo –HISED–, de la Universidad de Nariño.